ESTUDIOS

[AGROTURIMSO, ASPECTOS SOCIOECONÓMICOS Y DE IDENTIDAD LOCAL]

Amelia Pérez Pizarro

Profesora de la Facultad de Cs. Agrarias y Forestales.

Universidad de Chile

Dirección postal: Casilla 1004. Correo Central, Santiago Chile

RESUMEN

La estructura propia del trabajo silviagropecuario determina funciones productivas y ciclos de trabajo de tiempo completo, alternados con períodos de subocupación de mano de obra. Existen posibilidades de generar otras fuentes de trabajo para las familias mediante diversificación de actividades; entre éstas, emerge con fuerza el desarrollo del turismo rural. No obstante, la puesta en práctica de proyectos de agroturismo requiere solucionar problemas de base, tanto ambientales como culturales, resultantes de una mayor interacción entre las personas y su entorno.

Antecedentes del Ministerio de Planificación Nacional (MIDEPLAN), basados en encuesta CASEN, indican incrementos de la pobreza rural entre los años 1992-1994, con notables disminuciones en los ingresos de sectores campesinos más pobres.

La situación socioeconómica que vive el sector de la economía campesina se aprecia en un porcentaje de ésta, aproximadamente 50%, que potencialmente presenta capacidad de sustentación económica y otro porcentaje similar de población que se ubicaría bajo la llamada línea de pobreza y que, por este motivo no tendría otra opción que la incorporación a actividades complementarias a la agricultura, o bien, a actividades distintas de ésta. Para las regiones productoras de trigo, la situación se ve amenazada a partir de la incorporación de Chile al MERCOSUR, ello, ante la posibilidad de tener aranceles nulos con Argentina, país que es gran productor de este cereal.

Lo expuesto lleva a buscar opciones distintas para los agricultores, entre ellas se mencionan cambios en los rubros productivos. Lo anterior no siempre se puede llevar a la práctica debido, principalmente, a problemas de suelos y clima, cuando éstos no resultan apropiados para los nuevos cultivos. También influyen a modo de barrera para los cambios, aspectos de índole cultural relacionados con la tradición alimentaria de la población, asociados en este caso a productos que, como el caso del trigo, se vuelven imprescindibles en la dieta.

En este contexto se propone, como una de las opciones de desarrollo en

sectores rurales, el impulso al turismo rural y agroturismo orientado inicialmente a segmentos poblacionales del mercado interno y eventualmente, a extranjeros de paso en Chile que se interesan particularmente por la cultura rural. Entre las múltiples actividades relacionadas con el turismo están las producciones de artesanías de tradición local, la producción de conservas artesanales de productos hortofrutícolas y de repostería, la producción de vinos y licores propios de cada lugar y región y, en general, la posibilidad de apertura del mundo rural para ser conocido en todas sus expresiones, en todo su quehacer.

Estudios del Departamento de Desarrollo Rural de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad de Chile, demuestran la importancia económica, social y cultural que tienen actividades alternativas a las agrícolas, como son las realizadas por artesanos rurales,las que contribuyen, en promedio, con un 20% al ingreso familiar. Se piensa que los núcleos de artesanos dispersos en localidades rurales (identificados y clasificados), deberían incorporarse en forma estratégica en la gestión del agroturismo y desarrollo rural. Los instrumentos para obtener información básica, como la metodología a aplicar se encuentran diseñados y probados.

[AGROTURIMSO, ASPECTOS SOCIOECONÓMICOS Y DE IDENTIDAD LOCAL]

Problema cultural

Existe un problema cultural de base que se manifiesta cada vez que se proponen proyectos de desarrollo que involucran cambios como los que aquí se mencionan. Esto se origina, en gran medida, en las percepciones contradictorias que tienen las personas en relación con conceptos de cultura local asimilada a tradición y modernización, a los que se otorga un sentido antagónico, no conciliable en la práctica. Lo anterior lleva a que, con frecuencia, se reste valor a elementos culturales tradicionales propios, en beneficio de otros, ajenos, que están llamados a reemplazar total, o al menos parcialmente formas anteriormente validadas y consolidadas por grupos locales.

El concepto de <u>cultura local</u> involucra elementos propios del grupo que los sustenta, por lo que otorga representabilidad a quienes viven de acuerdo con ellos ya que, al hacerlos suyos, los mantienen y sostienen en el tiempo mediante usos, prácticas y costumbres, muchas de las cuales llegan a constituir tradición. Así, la <u>tradición</u> se entiende formando parte de la cultura local, pero es sólo un aspecto, aquel que dice relación con la continuidad en el tiempo de formas establecidas de sentir, pensar y hacer.

E otro lado, entre los componentes culturales se tienen elementos que contribuyen a los procesos de dinámica cultural que favorecen los cambios. Entre estos procesos está el de modernización, que es un fenómeno de la

sociedad, cuya característica es la adopción, por parte de las personas, de usos y prácticas culturales distintos a los utilizados en el quehacer cotidiano, los que en su mayoría resultan ajenos a la realidad local. Estos elementos culturales, al entrar en interacción con otros del sistema, lo dinamizan, con resultados de cambios imprevistos. En ocasiones, dichos cambios resultan funcionales para el grupo al cual se transfieren, son positivos y contribuyen al desarrollo; en otras oportunidades, los elementos modernos no se ajustan con la cultura y aún, en situaciones extremas, la destruyen.

Para el análisis que sigue resulta útil el manejo de un tercer concepto, el de <u>modernidad</u>, que corresponde a una característica propia ya no de la sociedad, sino de cada persona en particular, en la que se manifiesta en grados variables. La modernidad puede definirse como un estado mental en que la persona tiende a disminuir sus prejuicios; es una especie de apertura permanente al conocimiento y de receptividad para probar <u>situaciones</u> distintas a las acostumbradas.

En opinión de Apter, citado por Pérez "Ser moderno es ver la vida en términos de opciones"; o sea, para la persona moderna existe la posibilidad de elegir entre situaciones múltiples, lo que a su juicio resulta más conveniente para si y su grupo, de optar por lo que considera mejor en el contexto cultural en el cual se inserta. En la práctica, la modernidad debe considerar aspectos de viabilidad y operatividad en la puesta en marcha de cada proyecto de desarrollo.

Considerando lo anterior y volviendo al tema que se examina, se piensa que la planificación de acciones de desarrollo de agroturismo debería plantearse con absoluto respeto por expresiones de cultura local y formas asociativas resultantes de las relaciones funcionales entre hombre y medio, considerando que la permanencia de la cultura en el tiempo está en relación directa con la preservación de estas formas de sentir, pensar y hacer de los grupos, como una respuesta acorde con sus valores más preciados, con sus proyectos de vida y fines últimos.

En relación con esta situación se plantean algunos focos de análisis considerados de mayor interés dentro del sistema, los que idealmente deberían ser conocidos por planificadores del agroturismo, interpretados en su justa dimensión, relacionados en todos sus aspectos, potenciados al máximo y organizados en forma oportuna y adecuada. Estos son: grupos beneficiarios , instituciones participantes, segmentos de turistas y localidades con potencial turístico.

1- Grupo humano beneficiario.

Corresponde a los sujetos de desarrollo, recurso humano que deberá ser esencialmente activo, dentro de sus posibilidades, en la concepción y puesta en marcha de proyectos específicos en cada localidad.

Con la finalidad de ofrecer programas de educación y capacitación a estos segmentos que resulten apropiados a su realidad, interesa conocer sus niveles de escolaridad, edad, sexo, aptitudes, destrezas y su propio interés en áreas específicas de actividad.

2- Instituciones participantes en la orientación de la gestión.

Son las que proponen programas y proyectos específicos a realizar en cada localidad o región. Las instituciones tienen objetivos claramente establecidos, los que idealmente deberían coincidir, en sus aspectos principales, con los de la propia comunidad beneficiaria. Las instituciones actúan a través de sus profesionales y técnicos de terreno quienes orientan la acción en distintas áreas y materias de interés. En este aspecto se estima de gran valor el aporte en estudios y programas de desarrollo que pudieran realizar universidades comprometidas con el medio.

Las relaciones generadas por la interacción entre profesionales y grupos sujetos de cambio tienen una importancia fundamental en la obtención de objetivos propuestos, por lo que deben desplegarse grandes esfuerzos para que estos resulten lo más positivos posibles. A ello contribuye, en gran medida, el conocimiento y manejo de metodologías de trabajo que se ajustan a cada realidad en particular

3- Turistas

Corresponden a los usuarios del sistema agroturismo, a los distintos segmentos de público consumidor de los servicios ofrecidos. Los segmentos de turistas deberían identificarse y diferenciarse, antes de la puesta en marcha de cualquier proyecto en el área turística, mediante estudios de mercado que permitan una racionalización de bienes y servicios ofertados.

4- Localidad con potencial turístico

Es el lugar físico, el contexto de interacción en que se relacionan grupos locales beneficiarios de los proyectos, agentes de desarrollo representantes de las instituciones involucradas y segmentos de mercado consumidor de bienes y servicios de turismo.

El conocimiento de las características del medio, de los recursos en existencia y de las potencialidades locales, permitirá una adecuada planificación de acciones y una mejor distribución de servicios considerando posibilidades reales en el corto, mediano y largo plazo.

Estudios de caso

Los proyectos a los que se hace referencia en lo que sigue, en alguna medida

han considerado en su implementación los aspectos aquí tratados .El financiamiento para estos estudios se obtiene del Fondo de Investigaciones Agrícolas (FIA) Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS), Ilustre Municipalidad de Canela y Centro de Estudios de Zonas Áridas (Ceza), de la Universidad de Chile, institución a la que pertenecen los investigadores participantes en dichos proyectos.

Los estudios de casos corresponden a transferencia tecnológica realizada entre los años 1991-1994, en las Comunidades de Yerba Loca, Canela Baja y Quebrada El Almendro, pertenecientes a la comuna de Canela, IV Región, Coquimbo. Otro estudio realizado en la misma época propone un Plan de Estudio y Programas de enseñanza técnica profesional agrícola en la comuna. Las unidades de estudio son los comuneros beneficiados con proyectos y sus respectivas familias. En el análisis de la información se consideró la interacción visible de las familias con su hábitat y las relaciones de ecología humana resultantes de dicha interacción.

Mediante estudio descriptivo comparativo- que va de una situación anterior a la trasferencia a otra, posterior a ésta- se analizan variables tecnoeconómicas, demográficas y culturales. Estas variables tienen influencia visible en el desarrollo de estrategias familiares que responden a problemas específicos de los comuneros.

Se comprueba que las formas de organización desarrolladas por los cabreros contribuyen en los planos de integración familiar y extrafamiliar. Lo anterior se considera altamente positivo por su aporte a futuros procesos de desarrollo local y comunal.

La transferencia tecnológica contempló actividades agropecuarias en las que participaron los beneficiarios, respetando su realidad local y considerando los recursos disponibles. Las actividades productivas se integran en forma horizontal, ya que el manejo de ganado caprino, principal labor del comunero, consideró las relaciones con los otros subsistemas desarrollados como son la agricultura de secano y la de riego (huerta familiar). De otra parte, se comprueba la utilización de formas asociativas del recurso humano, con un sentido comunitario, que responde en su esquema a la forma acostumbrada que tienen los comuneros de enfrentar los problemas. Así, en la realización de faenas agropecuarias se observa una integración vertical dada por una organización familiar jerarquizada para la división y diversificación de las labores efectuadas, en que las tareas son asumidas con responsabilidad compartida por hombres, mujeres y niños. Al reafirmar y sostener el sistema comunitario todos ellos realizan un aporte efectivo en la preservación de su cultura.

El otro estudio, que a solicitud de la Ilustre Municipalidad de Canela se lleva a efecto en esta comuna , es la elaboración del Plan de Estudio y Programas de enseñanza técnico profesional agrícola en el Liceo Polivalente de Canela. El

proyecto tiene la particularidad de considerar en su propuesta las necesidades y aspiraciones comunitarias; de ahí que sus objetivos van más allá del ámbito escolar, extendiéndose a la comunidad toda, la cual puede participar activamente, por ejemplo, en acciones demostrativas abiertas y días de campo programadas por la Escuela. El primer impacto social atribuido a este proyecto lo constituye el aumento experimentado en el ingreso de alumnos a la enseñanza media en la comuna; de un 40% que se registraba antes de la puesta en práctica de la innovación curricular, sube a un 90% con posterioridad a ésta, según consta en estadísticas municipales.

Lo expuesto permite afirmar que, en esta comuna, los programas de desarrollo no han generado la aparente contradicción que con frecuencia se plantea entre cultura local con sus elementos de tradición y los procesos de modernización, que inducen a cambios. Se ha comprobado en éstos y otros estudios, que una adecuada orientación del desarrollo, considerando aspectos claves de la cultura local, se traduce en una dinamización positiva del sistema, el cual se alimenta y consolida a partir de elementos endógenos. Esto es lo que un profesional de desarrollo debería tener presente en su trabajo y es lo que, en alguna medida se ha tratado de realizar en las localidades de la IV Región aquí citadas.

Conclusiones

Las conclusiones y recomendaciones consideran en forma interrelacionada, los cuatro focos de análisis ya citados: habitantes rurales beneficiarios, agentes de desarrollo, segmentos de turistas y localidades rurales con potencial turístico.

El desarrollo de actividades en el área turística se plantea en forma complementaria o bien alternativa a la agricultura en zonas rurales que no poseen una clara solución agrícola.

Las acciones tendientes a desarrollar el agroturismo deben comprometer a estudiosos en materia de desarrollo rural y turismo que, en forma coordinada, actúen con respeto por aspectos de identidad local y de las relaciones ecológicas, implícitas en los procesos de producción y oferta de bienes y servicios relacionados con el agroturismo. Entre otras situaciones, deberán preverse las posibles consecuencias derivadas del acceso masivo de visitantes a sectores rurales que conformarían los circuitos propuestos.

Dentro del conjunto de inversiones que requiere el impulso de actividades agroturísticas, se estima de urgencia lo relacionado con infraestructura de servicios como agua potable, sanitarios, alimentación y en etapas posteriores, por su mayor costo, alojamiento. A estas mismas conclusiones se llegó en el Seminario Internacional de Agroturismo y Turismo Rural realizado en Olmué, Chile, en abril de 1997. De ahí que, inicialmente, se propongan sólo circuitos que puedan cubrirse sin necesidad de pernoctar.

Paralelamente a la inversión en infraestructura, se requiere poner en marcha un programa de educación para el desarrollo y capacitación laboral del recurso humano que participará en las microempresas a las que dé lugar el fomento del agroturismo.

Debe realizarse la definición del mercado del agroturismo como también la identificación de segmentos específicos de turistas que demuestran preferencia por el turismo rural. Estos estudios constituyen información básica para la planificación de acciones.

Se detecta una necesidad de describir en sus aspectos cualitativos y cuantificar la oferta de productos hortofrutícolas, como también aquellos más elaborados de conservería artesanal y repostería, de los cuales no existe suficiente información; al mismo tiempo, deberán realizarse estudios de mercado para estos productos.

Se plantea una participación amplia de la comunidad, tanto en la definición inicial de las necesidades de cambio, como también en las actividades de agroturismo programadas. Por este motivo, adquieren importancia fundamental los procesos interactivos de comunicación e información con habitantes rurales, los que deben resultar oportunos y adecuados.

Las acciones deberán realizarse, dentro de lo posible, mediante vías organizativas propias de la comunidad, en atención a que éstas ya han sido validadas y pueden por ello resultar más eficientes en la operativa a nivel local.

Aún cuando la comuna es la base de planificación local y a través de su municipio se canalizan los recursos económicos para su funcionamiento, en la práctica, las potenciales áreas de desarrollo turístico no siempre corresponderán a aquella dadas por los límites comunales. De ahí que se plantea la definición de zonas turísticas en las que se considera la participación de varias comunas. lo anterior resultaría ventajoso desde el punto de vista de asignación de recursos locales, asignación de presupuesto y créditos, capacitación para quienes se incorporen al programa y asesoría técnica profesional necesaria en cada caso.

Notas Bibliográficas

MIDEPLAN, Chile. Incidencia e Intensidad de la pobre. Documentos Económicos N° 65. División de Planificación, Estudios e Inversión Depto. de Planificación y Estudios Económicos 45pp., 1996.

Saavedra, Manuel (Editor), "Regiones VIII y IX serían las más afectadas con Mercosur", en Economía Agraría, Boletín del Departamento de Desarrollo Rural de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad de Chile, N|1, Julio de 1996, p.8.

Astete, José. Metodología simple y económica para un censo al artesanado

regional. . Boletín N° 11 Serie Desarrollo Rural. Departamento de Desarrollo Rural. Facultad de Agronomía Universidad de Chile. 1978. 190 p.

Pérez, Amelia, <u>Artesanías rurales por regiones</u>. Boletín N° 13, Serie Desarrollo Rural. Departamento de Desarrollo Rural, Facultad de Agronomía, Universidad de Chile. Talleres Gráficos de la Facultad. Santiago. 1978. 49p.

Durán, Fernando. Apuntes de clases. Cátedra Teoría de la Modernización. Programa Magister en Ciens¿cias Sociales, Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación, Universidad de Chile, Santiago, 1984.

Pérez, Amelia. Aspectos socioculturales que inciden en las organización y desarrollo de la comuidad rural. Publicación docente N° 6, Dirección Escuela de Agronomía, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, Universidad de Chile, Santiago, 1993. 100 p.

Proyecto FIA 08-90. Sistemas de producción para el desarrollo integral del secano de la Regiones IV y V. Convenio entre la Uniersidad de Chile(Centro de Estudios de Zonas Aridas) y Ministerio de Agricultura (Fondo de Investigaciones Agrícolas, FIA). Investigador responsable, Patricio Azócar C. Informe Final, Julio 1994.

Proyecto FOSIS: Desarrollo silvoagropecuario sustentable en dos comunidades agrícolas de extrema pobreza en la zona árida de Chile, IV Región. Investigador responsable Eugenio Caviedes De la Rivera. Informe Final, Julio 1994.

Proyecto: Especialidad Agrícola Liceo Polivalente de Canela: Plan de Estudios y Programa de Asignatura. Investigador Responsable Eliecer Paillacar P. Informe Final 1992.

Pérez, Amelia y otros. Turismo y artesanías: Regiones V y VI. Circuitos rurales, publicación del Servicio Nacional de Turismo (SERNATUR), 1984, 24 p.